

Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



Cuadro del notable pintor W. Bouguereau.

Inst. de Goupil (Paris).

Año II—Núm. 22—Sábado 4 Marzo 1899.—**15** céntimos.
Ayuntamiento de Madrid

RENGLONES CORTOS

Sus tiernas frases, se esconden
de mi mente en lo más hondo.
Si me interrogan, respondo;
si les evoco, responden.
Y como parlaras aves
que cuando la noche viene,
corren al nido que tiene
en vez de puertas y llaves
muros de amor y contento
que á sus hijuelos escuden,
¡qué de recuerdos acuden
á mi pobre pensamiento!

Ovillo de oro, eres, Ana,
que en mi corazón relleja;
mi cariño es la madeja
que el pensamiento devana.
Aunque devana al dedillo
mucho por devanar deja.
¡Mira si vale el ovillo
y si es-larga la madeja!

Deja imán de mi vida
los báquicos clamores,

y de mi brazo asida,
verás como tu faz descolorida
recobra poco á poco sus colores.

Para siempre abandona
la lúbrica algazara,
que los montes corona,
el albor matutino que pregoná
las huellas que el festín dejó en tu cara

Al pudor, el deseo
corrompe y desaliña
en brutal devaneo,
y sucede á la crápula el mareo
¡y tú sonries niña!

Mientras da al día olores
el perfumado bando,
escóndete, Dolores...
que el rocío del alba entre las flores
está por ti llorando.

ANTONIO SOLER



[NUEVA ESTATUA DE ALEJANDRO III

Instantáneas.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID.

JUSTOS POR PECADORES

Paseaba por la Carrera de San Jerónimo, Juan con la flamante chistera de Benigno el capitán.

Pero con Juan se encontró su acreedor el zapatero, se pegaron y rodó por el arroyo el sombrero.


Al ver el del tirapié á su deudor confundido, exclamó: «Ya me vengué de ese pícaro bandido».

Entonces el capitán dijo en tono lastimero: «Han *pegado* al pobre Juan y ha *pagado* mi sombrero».

FRANCISCO DE IRACHETA



SRTA. PAZZINI

 DISTINGUIDA TIPLER LIGERA DEL TEATRO REAL
Inst. de A. Garrorena (Madrid).

LA CAPA RAÍDA

Uno de los objetos que más llamaban la atención de cuantas personas concurrían á la casa del acaudalado banquero D. Tomás, era el lujosísimo armario que ocupaba el centro de uno de los testers de la amplia sala.

Aquel mueble, que mediría más de dos metros de altura, de roble, tallado por manos habilísimas, con artísticos adornos superpuestos de metal dorado, era un acabado modelo de los muebles del siglo xvi, y, sin embargo, fijándose en él detenidamente, echábase de ver que su construcción era moderna.

Casi todos los que entraban en el salón, hacíanse mentalmente la misma pregunta: ¿Qué guardaría en aquel suntuoso armatoste el Excmo. Sr. D. Tomás Lope? Probablemente se trataría de un capricho del ricachón y el mueble estaría vacío.

D. Tomás nunca había abierto en presencia de nadie aquel armario, pero sus intimos sabían perfectamente que el banquero tenía por el mueble verdadera veneración.

Un día en que el banquero mostrábase, de sobremesa, más expansivo que otras veces, uno de sus comensales, otro vejete como él, se permitió interrogarle acerca del extraño capricho.

Voy á hacerte una revelación que solamente he hecho á mi hijo—le dijo el banquero, y empujándole con suavidad, le condujo á la sala.

D. Tomás sacó del bolsillo del chaleco una llave de oro, no muy chica por cierto, y la introdujo en la cerradura del armario diciendo:

—Ahora verás una reliquia.

Giró la llave, gruñeron los goznes y apareció la luna biselada de un grueso cristal.

A través de él, apenas si se distinguía un especie de paño negro. D. Tomás abrió la vidriera y entonces pudo verse una capa colgada; pero ¡qué capa! más que tal era un guñapo agujereado y parduzco.

El banquero volvió á cerrar el armario y habló de este modo á su amigo:

—Cuando hace muchos años vine á Madrid descalzo y harapiento, después de pasar no pocos sinsabores y mucha hambre, logré por fin hacer un negocio ¡mi primer negocio! gané la inmensa cantidad de catorce duros... y me compré esa capa, ya entonces usada, en siete.

—Pero, Tomás...—arguyó el amigo,—y D. Tomás sin dejarle concluir, le dijo:

—Esa capa ha evitado que yo me helara en aquellos inviernos tan largos... la debo todo, pues que la debo la vida. Por eso la tengo ahí, en el sitio de honor de estos salones; para que cuando desfilan por aquí mujeres cuajadas de brillantes y se arrastra el raso y la seda por la alfombra, yo vea, á través de ese estuche de nogal y bronce, que he sido pobre, y he llevado esa capa; para que no sienta el orgullo que ciega ni la soberbia que envanece, y me reconozca el mismo de antes bajo el gabán de pieles; para que dé trabajo y sea caritativo con los pobres y ellos puedan tener su capita raída.

P. GÓMEZ CANDELA



PLACAS



El Sr. Romero Robledo ha llamado *neutros* á cuantos no figuramos en la vida política.

Lo cual no deja de ser un chiste del *género neutro*.

Es á lo único á que nos han acostumbrado los políticos del *género chico*, los galiparlistas españoles.

Se han abierto las Cortes, que empiezan con gran marejada política, y es probable que terminen muy pronto en *cortes de cuenta*.

Lorena el del *El Globo*, cuyas *Volanderas* leo con deleite, hace poco tiempo discurría acerca de la seriedad.

¡Qué lindamente zarandeaba á los serios!

Aquí en España no hay ciudadano que se considere algo, que no piense en adop-

tar una cara más ó menos sería. Un carbonero que llega á concejal, lo primero que hace, antes de limpiarse, es *ponerse bien serio*.

Un general, que *pescó* los entorchados por caprichos de la suerte, á ponerse muy serio también. Y con tanta seriedad, parece que á media España la deben y no la pagan.

De esos mil que se dan tono,
al verlos así, discurro:
¡cuánta seriedad de mono!
¡cuánta seriedad de burro!

Hace pocos días que un español ha muerto de hambre y frío en uno de los suburbios de París.

¡Morir de hambre! ¡Morir de frío! Son dos muertes que van siendo las más naturales que se conocen. No son *muertes de Francia*, son muertes de *todo el mundo*.

¿Saben nuestros lectores como se apellidaba el muerto? Pues España.

¡España! ¡A qué tristes reflexiones no se presta la muerte de España!

Allende los Pirineos, el culpable de la muerte de España ha sido el hambre en complicidad con el frío; aquende, la *glacial* indiferencia de los unos y el hambre *canina* de los otros.

Ha muerto en París el exbanquero Reinach, que era el principal tenedor de títulos del empréstito municipal de Madrid.

Hablando del Ayuntamiento del la villa del oso y del madroño, solía decir:

Síndacos bonos. Ayuntamiento porquería.

Consecuencia de lo que solía decir el Sr. Reinach:

Que él era el principal tenedor de la porquería.

En un incendio ocurrido en una droguería de Cádiz hace pocos días, distinguióse mucho un señor ingeniero de apellido Carbó.

Por lo cual, á nadie debe de extrañar que el dueño del establecimiento quedara Carbó nizado.

EL NEGRO CONGO.

LLORARES

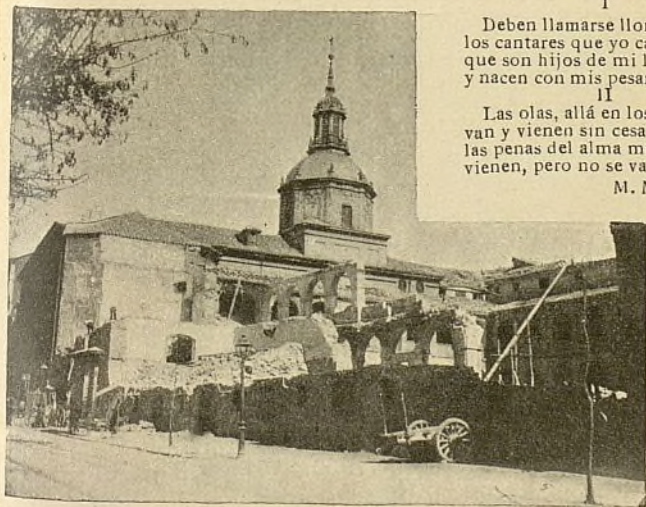
I

Deben llamarse llorares
los cantares que yo canto,
que son hijos de mi llanto
y nacen con mis pesares.

II

Las olas, allá en los mares,
van y vienen sin cesar,
las penas del alma mía
vienen, pero no se van.

M. MARZAL



ANTAÑO—DERRIBO DEL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS (MADRID)
Inst. de D. J. Padró Grané,

Ayuntamiento de Madrid

FUERA DE FOCO

El Parlamento, que algunos infelices escépticos creen que no sirve para nada, ha servido estos días para muchísimas cosas á cual más importantes.

A la hora en que escribo estas líneas (diez días antes que ustedes las lean, y no me cansaré de repetirlo por lo que pudiera tronar) se han descubierto en las sesiones de las Cámaras secretos de verdadera gravedad, que hubieran sido siendo secretos eternamente si el régimen estuviera abolido.

Por de pronto ha quedado probado hasta la saciedad que es un vil calumniador el que diga, sin demostrarlo, que nuestros generales no han sabido llevar las tropas á la victoria.

¡Y guay del que se atreva!

En esto hay que andarse en lo sucesivo con pies de plomo y seguir el sistema judicial al pie de la letra.

Es decir, que si no tiene usted tres testigos con casa abierta que declaren constarles el hecho es como si no dijera usted nada.

De modo que, mientras no se pruebe lo contrario con todos los requisitos de la ley, quede sentado que nuestros generales sí han sabido llevar á los soldados á la victoria.

Y el gobierno debe continuar nombrando alcaldes, gobernadores y gobernadorcillos para Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

¡Y que se fastidien los norteamericanos, que se figuraban haber conseguido algo de provecho!

Otro de los descubrimientos de verdadera transcendencia hechos estos días ha sido el de que en la actualidad hay asuntos mucho más importantes que tratar que el de exigir responsabilidades por la guerra.

Lo han dicho, siempre que se les ha presentado ocasión, los presidentes de las Cámaras para impedir que despotricaran los oradores que querían meterse en los charcos.

Y estos asuntos eran: el nombramiento de comisiones para dictaminar sobre algunos proyectos de carreteras y sobre la cesión de las Filipinas... Este último punto es



DESCANSO EN EL JARDÍN

Inst. de J. Sáenz de la Cuesta.



COGIENDO CEREZAS

Inst. Angelines Sáenz.

el más difícil, porque quisiera yo saber si hay posibilidad de no aprobar la cesión cuando hace algunas semanas que andan á tiros las huestes de Aguinaldo y del general Otis (que ojalá revienten) considerándola como un hecho.

Preciso es confesar que esta decisión de los presidentes, apoyada por la mayoría y por muchos periódicos, ha llenado de asombro á la masa *neutra*.

Porque todos estábamos cansados de oír y de leer á los más eminentes políticos y en los principales diarios que en cuanto se aboliera la censura y se abrieran las Cortes sería ocasión de exigir, sin contemplaciones ni miramientos, estrecha cuenta de todos los desaciertos, y castigar enérgicamente á los culpables del desmoronamiento de la patria.

Y ahora salimos (y el mismo Romero Robledo, antes fogoso y batallador, lo pide) con que de lo pasado no hay que hablar y lo más conveniente es dedicarse tranquilamente á duplicar los impuestos para pagar el despilfarro anterior, á moralizar las costumbres, á reconocer todos los ascensos, cruces y pensiones concedidas por las victorias demostradas por el procedimiento de los tres testigos, y á... sacar diputado á Gálvez Holguín, apoyado por la fuerza incontrastable de Weyler.

Tercer secreto descubierto oportunamente:

Que el país, y sólo el país tiene la culpa de todo, de que los barcos no tuvieran medios de combate, de que Santiago de Cuba se rindiera, y de que los soldados que han quedado vivos hayan llegado á la Península tísicos y anémicos, aunque esto último, según los generales, no está demostrado todavía y no es prudente asegurarlo á tontas y á locas.

Los ministros y los generales no han podido hacer más, pero este demonio de pueblo, como es tan ignorante y tan para poco, no ha sabido mostrarse viril y enérgico en tan angustiosas circunstancias, á pesar de las facilidades que le daba para ello la clausura del Parlamento y la suspensión de las garantías constitucionales, y se ha contentado con dar dinero y hombres...

¡Si es lo más torpe que se ha visto, y bien empleado le está lo que le sucede!

Cuarto secreto y éste sí que es gordo verdaderamente.

Silvela ha prometido hacer unas elecciones *verdad*, como las liquidaciones de los comercios y los éxitos de los teatros de menor cuantía; matando el caciquismo y procurando que los electores emitan libremente el sufragio, en la seguridad de que han de elegir casi por unanimidad á los conservadores con gotas monásticas.

¡Conque digan ustedes ahora que no sirve para nada el Parlamento!

SINESIO DELGADO.

SECCIÓN FOTOGRAFICA

ILUMINACIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS SOBRE ALBUMINA

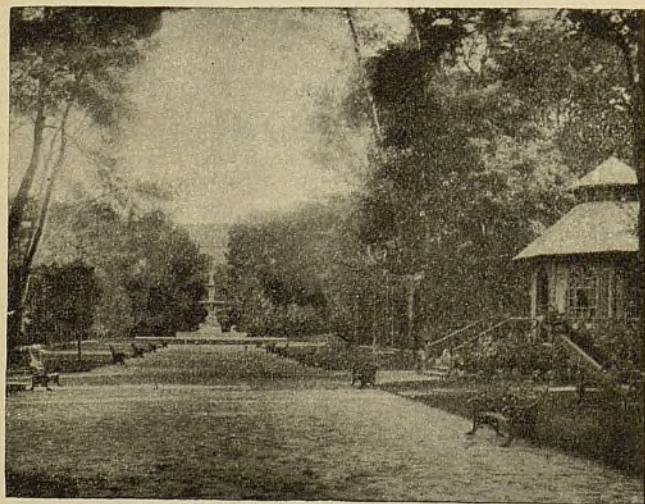
CONTINUACIÓN

Para terminar lo expuesto en uno de los números anteriores, diremos que una vez en posesión de los tres colores primarios, amarillo rojo y azul determinados respectivamente por el ácido picrico, (que por error de caja se dijo en dicho número prúsico), el carmin de cochinilla y el azul de metilo, no queda más que formar la paleta, siempre más cómodo que el empleo inmediato de los tres colores primarios, y hacer con ellos las mezclas cromáticas necesarias. Disponiendo, pues, de los siete colores del aspecto solar, rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul indigo y violado, se tiene la suficiente variedad de tonos para la iluminación.

Para aquellos que no estén muy al corriente en las leyes de la cromática, diremos que para lograr los siete colores enumerados, basta obtener el anaranjado, verde y violado ó indigo á elección; el primero, mezclando partes iguales de rojo y amarillo, el segundo, por la mezcla también en las mismas proporciones de azul y amarillo, y respecto al indigo, puede substituirse por el violeta, que es un color más determinado, formado por la mezcla del rojo y azul.

De igual modo se obtienen los tonos indefinidos ó grises, por lo que se llama acromatización del tono, que se logra con la mezcla de dos complementarios; así el rojo que tiene por complementario el verde y reciprocamente, da con éste un color gris, llegando á desaparecer ambos colores cuando se mezclan partes iguales de rojo y azul.

Para la práctica de la operación, deben tenerse los colores disueltos, pues son perfectamente solubles y proceder por refuerzos sucesivos en las grandes intensidades, y, por último, según aconsejan algunos prácticos, debe procurarse mantener húmeda la prueba en el curso del trabajo, con objeto de facilitar más la absorción del color por la albumina.



CAMPO DEL MORO (MADRID)
SITIO DONDE JUEGA S. M. EL REY D. ALFONSO XIII
Inst. de Valentin (Madrid).



COGIENDO LA PLANTA MEXICANA LLAMADA «MAGUEY», QUE PRODUCE LA SABROSA CERVEZA LLAMADA «PULQUE»
Inst. C. L. (México).



SAN FRANCISCO EL GRANDE (MADRID) EN DÍA DE TEDEUM

Inst. de D. Diego Quiroga Losada.

SECCCIÓN DE JÓVENES VATES

Esta que en el presente número inauguramos, servirá para que los *aficionados* á la poesía puedan lucir en ella las galas de su ingenio, para que la juventud que hoy está ignorada, pueda hablar al mundo en el lenguaje inmortal de la poesía, unas veces en rítmicos armoniosos, otras en octosílabos sonoros.

Algunas de las composiciones que aquí se insertarán, *quizás* tengan sus defectos literarios, pero habrás de tener en cuenta, lector discreto, que el mismo sol tiene manchas, que al mismísimo Cervantes le salió un Clemencin y, en resumen, que nadie tiene la obligación de ser un Núñez de Arce apenas da los primeros pasos en la anchurosa y fecunda región de las musas.

El autor de cada trabajo no podrá tener más de cincuenta años de edad, porque, como claramente puede comprenderse, ya no sería de jóvenes vates la sección que inauguramos.

INSTANTÁNEA

Un canario yo tenía
y á tu casa lo llevé,
dudando qué pasaría
entre tú y él.

El bonito canario,
después de oírte cantar,
quedó como agraviado
viendo que me lo volvía á llevar;
el pobre desfallecía
y me tuve que casar
contigo, hermosa María,
porque se moría
si no te oía cantar
y á tu lado no volvía.

CAYETANO RUIZ

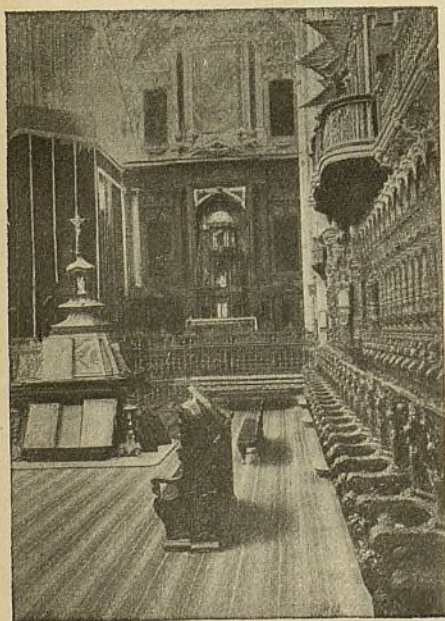
Jerez.

EPIGRAMA

Don Gaspar se siente malo
desde una grave cuestión,
unos dicen que es de un palo
y varios que de un bofetón;
y al verle el médico exclama:
—¿Don Gaspar, esto qué ha sido?
—Nada, que anoche he tenido
puestas veinte cataplasmas.

FERNANDO PORSET

Guindalera (Madrid.)



CÓRDOBA—CORO DE LA CATEDRAL
Inst. de D. Daniel Arza.

FÁBULA

EL DOCTOR Y LA FLOR

Vendita flor que lozana
esparces así tu fragancia,
enamorando al hombre
con tu salero y tu gracia.

Esto decía un doctor
(aunque era algo viejo)
jamás creí que una flor
me daría un consejo.

Y al cogerla el tunante
aquella lozana flor,
se halló con que era un tomate
de los de marca mayor.

RAMÓN PLATAS MARURI

Bilbao.

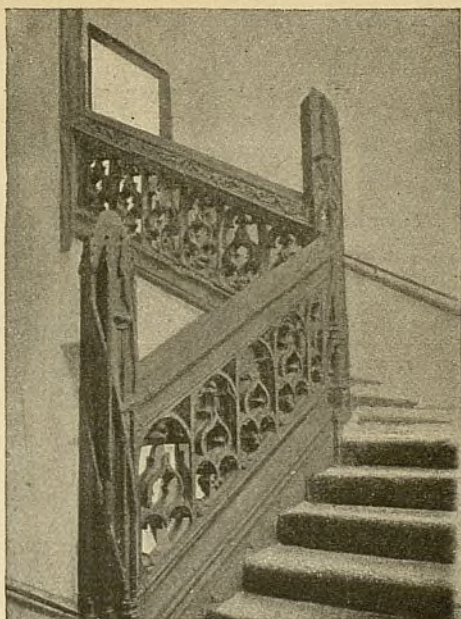
La mejor Revista para
señoras, modistas y bor-
dadoras es, sin duda,
MODA Y ARTE—Ofici-
nas: Clavel, 1.—Madrid.

TEATROS

COMEDIA. — El sábado 25 se estrenó en este teatro el drama en tres actos y en prosa, original del correcto y distinguido escritor D. Francisco F. Villegas, titulado *Sin rumbo*. Es una obra teatral hija de un espíritu profundo y observador, en la que el protagonista, Fernando, es copia fiel de un tipo de la sociedad moderna: del hombre de talento que, atraído por los halagos de la vida cómoda y fastuosa, con la voluntad enferma, viendo el mal y no sintiéndose con fuerzas para apartarse de él, llega á olvidarse de los más sanos principios morales para caer en los abismos de la deshonra.

Sin rumbo es una obra á la que pudiéramos calificar de *psicológica*, en la que se prescinde de los antiguos moldes vaciados en el sentimiento y se ha querido que la razón sea como el alma que la anime. Está escrita con suma corrección y adornada con pensamientos elevados y originales.

PARISH. — D. *Lucas del Cigarral*, ilustre huésped del teatro de la Plaza del Rey, sigue visitado por numeroso público, que cada vez admira más y más las bellezas musicales de la partitura del insigne maestro D. Amadeo Vives. El sábado anterior debutó en dicha obra la distinguida tiple señorita Carmen Domingo, discípula del Conservatorio de Madrid, la cual fué acogida con marcado beneplácito por la distinguida concurrencia que llenaba el teatro.



ESCALERA DEL HOSPITAL DE LA LATINA (MADRID)
Inst. del doctor Hernández Brig.

TRIANERAS

No te canses, madre,
no llames al médico;
los males del alma, madre mía,
no los curan ellos.

¡No llores!... ¡no llores!...
¡por Dios te lo ruego!
mira que si lloras, al ver como sufres
de pena me muerdo.

¿Qué le quise mucho?
¿Qué con él se fueron
nuestras alegrías? ¿Qué serán mañana
su boda y mi entierro?...

No llores, mi madre...
¡Bendígale el cielo!
¡Qué nunca le roben la paz de su alma
los remordimientos!...

Tan sólo al morirme
una pena tengo:
¿Quién, madre, si quedas solita en el mundo
será tu consuelo?

ISIDRO BALLESTER
Ayuntamiento de Madrid

DE UNA ZARZUELA INÉDITA

Lugar de la acción: la estación del Norte, cerca del despacho de billetes.

PERSONAJES { Doña Bárbara, viajera montaraz.
Don Homobono, esposo de la misma.
Don Timoteo, amigo de ambos.

Escena I.^a

BÁRBARA (*á Homobono.*)
Anda, saca los billetes,
que no vamos á llegar.
HOMOBONO—Si es muy temprano.
BÁRBARA No importa.
TIMOTEO (*Saliendo y saludando*)
Doña Bárbara, ¿qué tal?
¿Y usted? (*A Homobono.*)
BÁRBARA Tan campantes.
HOMOBONO Como
que vamos de campo.
TIMOTEO ¡Yá!
Usted tan chistoso siempre
y tan ocurrente y tan...
BÁRBARA—Y tan pelma. ¿No has oído,
ó estás sordo? Vé á sacar
los billetes.
HOMOBONO ¡Voy, mujer!
(*¡Siempre la misma!*) (*Vase.*)
BÁRBARA ¿Y qué hay?
¿Sigue usted tan fusilánime?
TIMOTEO—¡Pero, hija, si en mí no hay más
que alifafes! Y es el caso
que no tengo enfermedad
concreta, si bien se mira;
pero no sé qué será
que los hígados me escuecen,
me hace el corazón tic-tac,
tengo todos los riñones
salteados y además
un poco reblandecida
la columna vertebral...
según dicen, porque yo
la noto dura.
BÁRBARA ¿Es verdad?
Pues fuera de esas cosillas
está usted muy bueno.
TIMOTEO ¡Quíál!
Sufro dolores horribles
y hasta el tubo intestinal,
que era un modelo de tubos,
se empieza á desenchufar.
BÁRBARA—Bueno; pero aparte de eso...
TIMOTEO—Pues aparte de eso, hay más.
Tengo una dolencia crónica.
Tengo un sobrino carnal



que con sablazos continuos
me parte por la mitad!

BÁRBARA—Pues está usted apañado.
¿Y qué remedios le dan
para esos males?

TIMOTEO A un primo,
que es médico militar,
le dije:—¿Qué es lo que hago?—
Y él, que me conoce ya,
me dijo:—¿Que qué haces? Nada.

BÁRBARA—Poco es eso.

TIMOTEO ¡Cál! No tal.
Lo que me ha dicho es que nade,
que tome baños de mar.
¡Y qué remedio! A eso voy
á bañarme y además
á librarme del sobrino
mientras yo esté por allá,
por la playa.

HOMOBONO (*Volviendo del despacho.*) Los billetes.
¡No los quiso rebajar!

TIMOTEO—Temo el viaje; porque creo
que es una temeridad
meterse en un tren.

BÁRBARA ¡Pamplina!

TIMOTEO—¿Cómo pamplina? ¡¡Viajar!!
¡Qué horror! A mí déme usted
una muerte natural.

BÁRBARA—Yo?...

TIMOTEO No, digo que á mi todo
lo que no sea dejar
la vida encima de un catre
me huele á barbaridad.

BÁRBARA—¡Vaya, que es usted aprensivo!

HOMOBONO—Conque... nos metemos ya?

BÁRBARA—Sí, Homobono; coge el saco,
la sombrerera, el gabán,
el botijo, la merienda
y la cotorra.

HOMOBONO Y qué más?

BÁRBARA—No tienes bastante?

TIMOTEO ¿Y yo,
qué llevo?

BÁRBARA (*Cogiéndose del brazo de Timoteo.*)

Usted va á cargar
conmigo (*Vánse hacia el foro*)

HOMOBONO (*Siguiéndola.*) (¡¡Por qué Dios mío,
no había de ser verdad!!)

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. S. C.—Cartagena.—No nos ha gustado su *Carta*. Escriba nuevamente y quizás nos agrade lo que mande.

P. M. T.—El *Cuento* que nos ha remitido está bien *hechito*, (aunque algo *ripio-sillo*), pero como el asunto es de lo más trasnochado, no verá la luz en las columnas de esta Revista, las cuales están á sus órdenes. Escriba con letra más clara y el original aparte,

J. M. S. (Catilina).

No nos coja usted inquina si le decimos que son sus trabajos una mina de notable inspiración.

R. de L. y R.—Málaga.—Sus trabajos están bien versificados pero no nos gustan. ¿Quiéreme enviarnos otros versos?

A. M.—Madrid.—La promesa no sirve, y sus epigramas ni encierran un pensamiento agudo ni un sentimiento delicado, con lo cual quiero decirle que no reúnen las condiciones propias de esta clase de poemás menores.

A. J. S.

El soneto de Agustín con sus *ades* y sus *adas* tiene cosas muy forzadas... y no me hizo tilín.

M. S. S.—Ya lo creo que le publicamos algo de lo que ha remitido. Véalo usted.

Yo jamás me emborraché á ese vicio tengo horror; mas... desde que te conozco soy *pitima* de tu amor.

J. B.—Madrid.—Su artículo llegó tarde. Escriba usted otra cosa, cuidando de no prodigar tanto los adjetivos y de ser algo más propio en el empleo de las imágenes que usa.

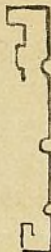
M. E. y G.—La falta de espacio nos obliga, con harto dolor de nuestro corazón, á no publicar nada más que lo siguiente:

"Desaogos.,"

En este mundo fatal no encuentro más solución, que el cariño de mi padre y la pasión de tu amor.

—
Cuando paso por tu calle y no te veo en el balcón, exclamo lleno de pena: —¡Está nublado hoy el sol!

Siga usted por el camino emprendido, señor *desaogado*.



Inst. de los Sres. Varela y F. M. de la Rua.

Fotográfica.

J. A. F.—Oviedo.—Se publicará, pero cuide sacar las pruebas en papel que sea blanco.

R. degollada.—Muy bien. Lo mismo le decimos que al Sr. A. procure también que el viraje sea limpio.

E. G. Mejía.—Zaragoza.—P. D. se publicará. Lo hace usted bien, pero le falta vigor, ¡lástima que tengamos que retirar la del ganado de cerdal!

C. Huerta.—Córdoba.—Muy buenas. Se publicarán.

P. D. Lem.—¡Bien trabaja usted! Lástima que estén manchadas. Las publicaremos.

M. Manto.—Buena.

P. Sevillano.—Son pequeñas, pero sirven. Aumente.

L. Petit.—Es usted un fotógrafo. Saldrán.

INS
de to
ofici
zadas
asun
jes, m
de a
ser la
mañ
del a
INS
consi
rrien
mos
en co
INS
ro co
INS
ta de
Fu
Am

HAR
Nue
inve
alac
ce c
más
nora
en r
sica,
ten
dose
más
llose
tos
orqu
taci
cong
fáci
dad.

C
1/
Se
cios.

AL

Obj
enc

E

15, C

Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTÁNEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **15 céntimos**, y el Almanaque á **60 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTÁNEAS cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI
17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE

BENIGNO AYORA

15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

MODA Y ARTE

Es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras.

Un número álbum, 75 céntimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.

Oficinas: CASA SALVI

Clavel, 1.— Madrid.

DIBUJOS. LABORES y artículos para BORDAR

Albums de Abecedarios de sábanas, almohadas, mantelería, toallas y pañuelos.

CASA SALVI

Clavel, 1, Madrid.

ALMANAQUE

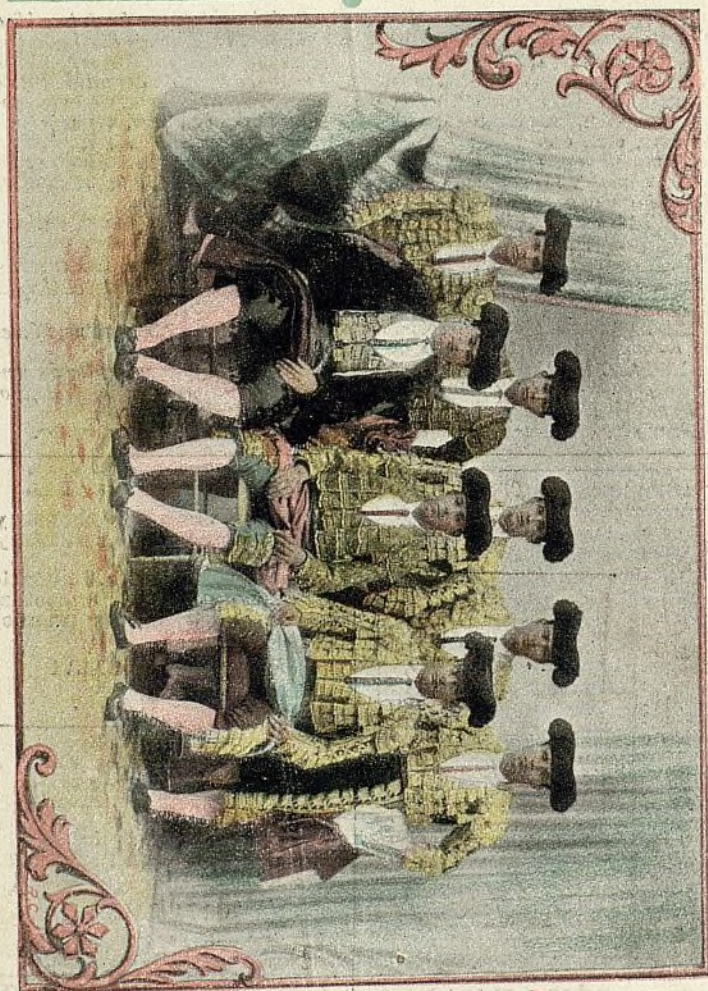
DE

Instantáneas

A 60 céntimos

40 PÁGINAS EN COLORES

MONTES Y SU CUADRILLA



Inst. del Estudio Fotográfico, Peligros, 20 (Madrid).

Ayuntamiento de Madrid